

otros cinco. La línea lateral de los dos últimos de estos cinco labros, es decir, del labro de lista ancha y del anillado, es curva en su origen, y recta hacia la aleta caudal: una gran mancha, teniendo casi la forma de una media luna, está colocada en la base de la caudal de este labro anillado, y ocupa casi toda la superficie de esta aleta; además se ven una ó dos listas longitudinales en la anal de este mismo pez, y una raya oblicua pasa por encima de cada ojo. La dorsal y la anal del trilobuleo están ribeteadas de un color vivo ú oscuro. El brasileño resplandece en casi toda su superficie, con el brillo del oro, y este tono aurífero está realzado por algunos trazos azules, por las listas longitudinales del mismo color, que se extienden sobre la dorsal y anal (1), y por el color igualmente azul de las pectorales, torácicas y caudal; este hermoso pez vive en las aguas del Brasil; es muy buscado por tener la carne sabrosísima, y su longitud es algunas veces de un tercio de metro. El verde habita en las aguas del Japon; el trilobuleo, el de las dos medias lunas, el hebraico, el de lista ancha y el anillado, han sido vistos en el grande Océano ecuatorial.

falsa idea de la cola de este pez no presentándola como trilobulada. Si mi opinion respecto á este particular no fuese fundada, sería necesario segregar al brasileño del tercer subgénero de los labros para colocarlo en el primero.

(1) Once radios en cada aleta pectoral del labro brasileño; uno agujonado y cinco articulados en cada torácica; diez y ocho radios en la caudal.—Doce en cada pectoral del verde; seis en cada torácica; catorce en la caudal.—Trece radios en cada pectoral del tribulado; trece en la caudal.—Trece radios en cada pectoral del bilobulado; quince en la anal; nueve en la caudal.—Diez en cada pectoral del hebraico; diez y seis en la caudal.—Once radios en la caudal del de lista ancha.—Siete en cada una de las pectorales del anillado, y trece en la caudal.

GENERO CENTESIMO OCTAVO.

LOS QUEILINOS (1).

EL LABIO SUPERIOR ESTENSIBLE; LOS OPERCULOS DE LAS BRANQUIAS DESPROVISTOS DE ESPINAS Y DENTELLADURAS, UNA SOLA ALETA DORSAL MUY SEPARADA DE LA COLA, Ó DE LA NUCA O COMPUESTA DE RADIOS QUE TERMINAN EN UN FILAMENTO; GRANDES ESCAMAS O APÉNDICES COLOCADOS EN LA BASE DE LA ALETA CAUDAL, O EN LOS LADOS DE LA COLA.

ESPECIES.	CARACTERES.
1. El queilino escaro.....	{ Varios apéndices en los lados de la cola.
2. El queilino trilobulado .	{ Dos líneas laterales; la aleta caudal trilobulada.

EL QUEILINO ESCARO (2).

CHEILINUS SCARUS. LACEP. (3).

Hay pocos peces y aun animales que hayan sido para los primeros pueblos civilizados de Europa el

(1) Mr Cuvier admite los queilinos como subgénero en el gran género de los labros. Separa de estos el queilino es-

(2) *Sargo, cautheno*, en el mediodía de la Europa.—*Dewtê*, en algunos departamentos meridionales de Francia.—

(3) Mr. Cuvier, en la segunda edicion del Reino animal, añade la nota siguiente: «El *labrus scarus*, L. (Chiline scare-

objeto de una grande atencion y elogios, como el escaro de que vamos á hablar. Hemos creído deberlo separar de los labros, propiamente dichos, y ponerlo á la cabeza de un género particular, cuyo nombre *queilino* (1), que significa *láblio* en griego, indica la conformacion de los labios, que aproxima á los labros esta pequeña familia, mientras que se aparta de ella por otros caractéres. Pero sobre todo, preciso es no confundirle con los óseos conocidos por los naturalistas modernos con el nombre de *escaros*, que forma un género muy distinto de todos los demas, y que difieren de nuestro queilino por unos caractéres muy notables, aunque algunos de estos animales habitan en el Mediterráneo, como el pez cuya historia descri-

caro; pero incluye los labros enecanto, malapteronoto y digrama. (Véanse los artículos que de ellos tratan).

Labre scare, Daubenton y Haüy, Enc. met.—*Id.* Bonnaterre, l. de la Enc. met.—*Scarus auctororum*, Artedi, syn. 54.—*Oskaros*, Arist., l. 2, c. 17; l. 8, c. 2. y l. 9, c. 37.—*Id.* Ælian., l. 1, c. 2, p. 5; l. 2, c. 54.—Oppian, l. 1, p. 5, 6; y l. 2, p. 55.—Athen., l. 7, p. 319.—*Scarus*, Plin., l. 9, c. 17.—Aldrov., l. 1, c. 2, p. 7.—*Scare*, Rondelet, part. 1, l. 6, c. 2.—Jonsthorpe, l. 1, tit. 2, c. 1, a. 1, tit. 13.—*Scarus piscis*, Jov. c. 1, p. 7.—Willughby, p. 306.—Rai, p. 129.—*Scarus*, Petri Artedi, syn. piscium, auctore, J. G. Schneider, p. 85 y 328.—*Scare*, Valmont. de Bomare, Dict. de Hist. nat.

Lac.) fué establecido por Artedi y Linneo, segun una descripcion equivocada de Belon, Aquatil., edit. lat. p. 239, y Obs. p. 24, en la que no se puede saber de que pez se habla. La figura y la descripcion de Rondelet, t. VI, c. 2, página 164, que se cita ordinariamente con la de Belon, pertenece á un pez totalmente distinto del género de los escaros. El verdadero *scarus* de los griegos es enteramente diverso. D.

(1) *Cheilos* significa *láblio*.

bimos. Sin embargo, para evitar toda equivocacion hubiéramos podido suprimir á este nombre genérico y específico, si el primero no hubiera sido generalmente adaptado por todos los naturalistas modernos, y si el segundo no hubiera sido consagrado por todos los escritores antiguos, y autores que en el dia han hablado del queilino que examinamos.

Este pez, no solo habita en el Mediterráneo, como acabamos de decir, sino que vive tambien en las aguas que bañan la Sicilia, la Grecia y las islas que están cerca de estas playas afortunadas de la famosa Grecia. No es, pues, extraño que los primeros hayan podido observar este huesoso con facilidad. Este queilino es de un color blanquecino ó lívido con mezcla de encarnado. No llega casi nunca á tener mas que de dos á tres decímetros de longitud. Las escamas que le cubren son grandes y transparentes. En los lados de su cola tiene unos apéndices transversales, cuya forma y posicion ha llamado la atencion de los observadores. La configuracion de sus dientes tampoco pasó desapercibida: son chatos en lugar de ser puntiagudos, y por consiguiente muy propios para cortar y arrancar las plantas marinas que halla el escaro en las rocas que frecuenta. Estos vegetales marinos parecen ser el alimento que prefiere este pez, singularidad que no se ocultó á los mas antiguos naturalistas de Europa. Pero no se han contentado con buscar las relaciones que presenta el escaro entre la forma de sus dientes, la dimension de su canal intestinal, la cavidad de sus jugos digestivos, y la naturaleza de su alimento; muy diferente de la que conviene á la mayor parte de los peces; han considerado al escaro como ocupando entre los peces carnívoros el mismo lugar que ocupan los animales rumiantes que solo se nutren de plantas, entre los mamíferos que no se mantienen mas que de rapia; exage-

rando este paralelo, estendiendo las semejanzas, y cayendo en un error, que sin embargo hubiera sido fácil evitar, han llegado á decir que el escaro rumia.

Los individuos de esta especie viven en tropas, y el poeta griego, Opiano, que se complació en ensalzar la afección mútua de estos peces, dice que cuando un escaro queda preso en el anzuelo, uno de sus compañeros acude, y utilizando sus dientes obtusos, al modo que se sirve de ellos para arrancar ó segar la yerba que tapiza el fondo de los mares, corta la cuerda que sujeta al anzuelo y retiene al pez; añade que si encerrado uno de estos en una nasa consigue sacar fuera la cola, sus mismos compañeros le prestan auxilio tirando con fuerza y constancia de dicha estremidad para cuyo efecto se afianzan en ella con sus mandíbulas. Por último, para no rehusar á la especie de que nos ocupamos ningun linage de sacrificios, dice que los machos, cuando ven á sus hembras cogidas del anzuelo ó presas en la nasa, se esponen por su amor á los mas inminentes peligros que les amenazan por parte de los pescadores. Pero inútil nos parece advertir que es un poeta el que habla, y mas escrupuloso que este, tiene precision el naturalista de reconocer tan solo algunos hechos poco extraordinarios en aquellos que se encomian como tipo de la mas acendrada ternura, en aquellos que las personas sensibles quieran conservar como otros tantos egemplos útiles sembrados de venturosos recuerdos.

En los primeros siglos de la era vulgar, el escaro se presentaba en el Archipiélago y en el mar llamado entonces de Carpatia hasta el primer promontorio de la Tróada. En estos parages Optacio, Elipertius (ó Elipartius) comandante de una flota romana, siendo emperador Tiberio Claudio, cogió muchos escaros vivos que esparció á lo largo de las playas de Ostia y de

la Campania. Por espacio de cinco años procuró volver al mar todos los individuos de esta especie favorita, que los pescadores cogian con sus redes ó sus sedales, y mediante este cuidado, tan poco costoso como sencillo, pero constante, multiplicáronse los escaros rápidamente y se hicieron muy comunes cerca de las costas itálicas, en cuya inmediacion no se habian visto en otro tiempo. Este hecho es mas importante de lo que parece, y pudiera servirnos para probar lo que diremos antes de terminar esta historia, por lo que hace á la aclimatacion de los peces, tan importante para los que se interesan en la prosperidad de los pueblos.

El comentador de Aristóteles, el egipcio Philoponus, escribió hácia fines del siglo VI que los escaros producian algun sonido, cuando colocados en la superficie del mar, y elevando la cabeza por encima de las ondas, hacian saltar el agua de su boca con rapidez. Será quizás menester atribuir á estos queilinos la facultad de hacer percibir algun ruido análogo, por su naturaleza y por su causa, al de algunos triglas y otras especies de peces cartilaginosos ú óseos (1).

En tiempo del gran lujo de los romanos, el escaro era muy estimado.

El poeta latino Marcial nos dice que este pez hacia las delicias de las mesas mas suntuosas; que el hígado era la parte que mas se preferia de este pez, y comian sus intestinos sin vaciarlos; lo que debe admirarnos menos cuando se considera que este óseo únicamente se alimenta de vegetales, es ver que nuestros marinos modernos comen igualmente, sin vaciar su interior, ciertas aves cuyo alimento por estar compuesto de sustancias animales, se halla es-

(1) Véase el discurso sobre la naturaleza de los peces.

puesto á una verdadera corrupcion. Este naturalista dijo que este óseo debia ser considerado como el primero entre los peces que viven en medio de las rocas; que su carne es ligera, desmenuzable, fácil de digerir y muy sabrosa, y que sus tripas, que no es forzoso desechar, huelen á violeta. Pero el precio del escaro, hácia la época en que Rondelet publicó su historia, era muy inferior á las cantidades que en Roma se ofrecian algun tiempo antes de que Plinio diese á luz su obra inmortal. Este pez entraba en la confeccion de aquellos famosos manjares en que para el efecto se hacia uso de los objetos mas raros, y se servian á Vitelio en una fuente ó grande plato á que por su colosal magnitud se daba el nombre de *Escudo de Minerva*. En este plato se encontraban las entrañas de escaro mezcladas con sesos de faisán y de pavo real, juntamente con lenguas de flamenco, y las lechecillas del pez que los antiguos conocieron con el epíteto de *murena*, y nosotros con el de *murenopsis*.

Por lo demas, no solo son las plantas marinas las que convienen al escaro, se alimenta tambien de vegetales terrestres; y hé aquí porque cuando se le ha querido pescar, muchas veces se ha empleado con éxito por cebo unas hojas de guisantes, de habas ó de otras plantas análogas á estas últimas (1).

(1) El escaro tiene el corazon anguloso, el hígado dividido en tres lóbulos, el estómago pequeño, el piloro rodeado de cuatro ó cinco apéndices ó ciegos, y el canal intestinal encorvado mas de una vez.

EL QUEILINO TRILOBULADO (1).

CHEILINUS TRILOBULATUS. LACEP.; SPARUS CHLORORUS.
Bl. (2).

Segun Commerson, en los papeles del cual hemos hallado una nota muy estensa sobre este queilino, todavía desconocido por los naturalistas, el trilobulado tiene la magnitud y una parte de las proporciones de la carpa comun. El color general de este pez es de un pardo azulado, que realzan en la cabeza, la nuca y los opérculos, varios trazos, manchas ó puntos rojos, blancos y amarillos. Sus pectorales son de este mismo color, particularmente en su base, y sus torácicas están variegadas de encarnado. La cabeza y el cuerpo del trilobulado tienen por otra parte bastante latitud y espesor. Casi toda su superficie está revestida de escamas redondeadas, grandes y lisas. Los dos dientes anteriores de cada mandíbula son mas largos que los demas. Dos láminas componen cada opérculo. Independientemente de la forma trilobulada y de la superficie muy estensa de la caudal, esta aleta está cubierta en su base y hácia cada lado

(1) *Labrus capite guttato, cauda tricuspidata squamis membranaceis ad basim imbricatis.* Commerson, manuscritos ya citados.

(2) Mr. Cuvier hace de este pez el tipo del subgénero queilino, que admito en el gran género de los labros de la familia de los acanthoptergios labroideos. D

por tres ó cuatro apéndices casi membranosos semejantes en su aspecto á escamas largas, anchas y puntiagudas, que flotan, por decirlo así, sobre dicha base, á la cual solo están adheridas por una pequeña porción de su circuito. La dorsal y la anal se prolongan en punta hácia la caudal. Las dos líneas laterales son muy rectas: la superior domina desde el opérculo hasta cerca de lo último de la dorsal; la segunda va desde el punto correspondiente al medio de la longitud de la anal hasta los apéndices de la aleta de la cola (1); y cada una parece compuesta de pequeños trazos, que por su figura y posición imitan una serie de caracteres chinoscos. Commerson vió á este pez en 1769 en el mar que baña las costas de las islas de Borbon, Francia, y de Madagascar.

(1) En la aleta del dorso nueve radios aguijonados y diez articulados; en cada pectoral doce radios; en cada torácica seis radios; en la anal tres idem aguijonados y nueve articulados, y en la aleta de la cola doce radios.

GENERO CENTESIMO NONO.

LOS QUEILODIPTEROS (1).

EL LABIO SUPERIOR ESTENSIBLE; SIN DIENTES INCISIVOS NI MOLÁRES; LOS OPERCULOS DE LAS BRANQUIAS SIN PINCHOS NI DENTELLADURAS; DOS ALETAS DORSALES.

PRIMER SUBGENERO.

LA ALETA DE LA COLA AHORQUILLADA Ó SEMILUNAR.

ESPECIES.	CARACTERES.
1. El queilodiptero kepta-	Siete radios aguijonados y mas largos que la membrana en la primera aleta dorsal; la caudal ahorquillada; la mandíbula inferior saliente; los opérculos cubiertos de escamas como las del dorso.
canto.....	
2. El queilodiptero crisop-	Nueve radios aguijonados en la primera dorsal, que está redondeada; la caudal semilunar; las dos mandíbulas igualmente saliente; la segunda dorsal, la anal, caudal y torácicas doradas.
tero.....	

(1) Mr. Cuvier conserva el género queilodiptero, pero solamente le reconoce la categoría de un subgénero ó de una subdivisión de su género apogon en la familia de los acanthopterigios percoides, varios gercilodipteros de Mr. de Lacepede suprimidos por él los incluyó en géneros muy diferentes. D.

ESPECIES.	CARACTERES.
3. El queilodiptero listado.	Nueve radios aguijonados en la primera dorsal; la caudal en forma de media luna; la mandíbula inferior mas saliente; los dientes largos, ganchosos y ralos; una faja transversal ancha y curva junto á la caudal; ocho listas longitudinales á cada lado del cuerpo.
4. El queilodiptero de Mauricio.....	Nueve radios aguijonados en la primera aleta del dorso; catorce radios en la del ano; la caudal semilunar; la cabeza y opérculos sin escamas como las del dorso; el color dominante plateado, sin fajas, listas, ni manchas.
5. El queilodiptero cianoptero.....	Nueve radios aguijonados en la primera aleta del dorso; las dos dorsales y la caudal azules; la caudal rectilínea; la mandíbula superior mas avanzada que la inferior, que está guarnecida de un barbillon.
6. El queilodiptero hoops...	Cinco radios aguijonados en la primera dorsal; los ojos muy grandes; la mandíbula inferior saliente.
7. El queilodiptero águila.	Dos radios aguijonados en la primera dorsal; la caudal algo redondeada; las dos mandíbulas casi igualmente salientes.
8. El queilodiptero acupa..	Diez radios aguijonados en la primera dorsal; la caudal redondeada; la mandíbula inferior saliente; varias filas de dientes ganchosos y desiguales; varios radios en la segunda dorsal terminados en filamentos.

ESPECIES.	CARACTERES.
9. El queilodiptero macrolepidoto.....	Siete radios aguijonados sobre la primera dorsal; la caudal redondeada; la mandíbula inferior algo saliente; el espacio que media entre los ojos, muy prominente; los opérculos y la cabeza con escamas de igual figura que las del dorso; el cuerpo y la cola revestidos de grandes escamas.
10. El queilodiptero manchado.....	Siete radios aguijonados en la primera dorsal; la caudal lanceolada; las mandíbulas iguales; manchas pequeñas en las dorsales, caudal y la del ano.

EL QUEILODIPTERO HEPTACANTO.

CHEILODIPTERUS HEPTACANTHUS. LA CEP.; TEMNODON HEPTACANTHUS. CUV. (1).

EL QUEILODIPTERO CRISOPTERO (2).

CHEILODIPTERUS CHRYSOPTERUS. LACEP.; PERCA PLUMIERI. CUV. (3).

EL QUEILODIPTERO LISTADO.

CHEILODIPTERUS LINEATUS ET CENTROPOMA MACRODON. LACEP.; CHEILODIPTERUS OCTOVITATUS. CUV., (4).

El primero de estos tres queilodipteros ha sido

(1) Mr. Cuvier coloca el queilodiptero heptacanto de Lacepede en su género temnodon, de la familia de los acanthopterigios escomberoides. También lo considera como no diferenciándose específicamente: 1.º del posuotoma skib, de Lacepede, según Bosch, y 2.º del labro saltarin, también de Lacepede. En fin, es el *perca saltatrix* de Linneo. Se halla casi sin diferencia alguna, en las costas del Egipto, de los Estados Unidos, del Brasil, del cabo de Buena Esperanza y de la Nueva Holanda.

(2) «Cheloniger ex auro, ex argenteo virgatus.» Pinturas sobre vitela con arreglo á los diseños de Plumier.

(3) Mr. Cuvier coloca en el género de las percas propiamente dichas el queilodiptero crisoptero de Lacepede, el cual no difiere del centropomo Plumier del mismo naturalista, ó *sciama plumierii* de Bloch. D.

(4) Este pez pertenece al subgénero queilodiptero, en el

diseñado bajo la inspección de Commerson, que lo vió en el grande Océano ecuatorial.

Le hemos dado el nombre de *heptacanto* (1) formado de dos palabras griegas cuyo significado es *siete* y *aguijon*, para indicar los siete radios aguijonados, fuertes y largos que presenta la primera aleta del dorso, y á continuación de los cuales se vé otro radio muy pequeño. La segunda dorsal imita algo la figura de una guadaña (2). No creemos necesario hacer observar que el nombre genérico de *queilodiptero* designa la forma de los lábios, semejante á la que presentan los labros, y las dos aletas que se ven en el dorso del heptacanto y de los demás peces comprendidos en el género que estamos examinando.

La segunda especie de este género, á la que llamamos *crisoptero* (3) (oro y aleta), no es conocida de los naturalistas; así como tampoco tienen noticia del heptacanto, del listado, del cianoptero ni del acupa. Este óseo crisoptero vive en las aguas de la América meridional, en donde le dibujó Plumier.

Sus colores son muy hermosos. Además del indicado ya en el cuadro genérico, presenta el tono y esplendor de la plata en una gran parte de su superficie. Un matiz negro, rojizo ó violáceo, está esparcido en el dorso, en los lados, ó forma en ellos nueve grandes manchas ó fajas trasversales, algo triangulares y desiguales en el primero y último radio de la aleta de la cola, así como en el primero de la anal. Cuatro listas longitudinales y doradas dominan ade-

güero apogon de Mr. Cuvier. Mr. Lacepede lo ha descrito por segunda vez con el nombre de centropomo macrodon. D.

(1) *Epta*, significa siete y *akantha* pua, espina, aguijon.

(2) Veinte y cuatro radios en la segunda dorsal del heptacanto; trece en la anal, y quince en la caudal.

(3) *Chrysos*, significa oro, y *pteron* aleta.

más en cada lado del crisoptero, cuyo iris brilla como un topacio (1).

El listado (2), cuyo diseño hemos hecho grabar, según el que encontramos entre los papeles de Comerson, habita, como el heptacanto, en el mar Océano ecuatorial. Sus ojos son grandes, muy brillantes, y están redondeados de un círculo, cuyo matiz es muy esplendente.

EL QUEILODIPTERO DE MAURICIO (3).

CHEILODIPTERUS MAURITII. LACEP.; ELEOTRIS MAURITII. CUV. (4).

Referimos este pez al primer subgénero de los queilodipteros, no obstante de haberlo Bloch comprendido entre los torácicos, á que dió el nombre de esciucas. Mas hemos detallado ya las razones por las que hemos adoptado otra distribución metódica diferente de la de aquel célebre ictiólogo. Este hábil naturalista describió esta especie según un diseño y un manuscrito del príncipe J. Mauricio de Nassau-Siegen, que desde principios del siglo XVII gobernó una par-

(1) Diez radios en la segunda dorsal del crisoptero, y once en la anal.

(2) Diez radios en la segunda dorsal del listado, ocho en cada pectoral, doce en la anal y quince en la caudal.

(3) *Guarú*, en el Brasil.—*Sciæna mauritii*, Bloch, lámina 307, fig. 1.

(4) Mr. Cuvier (Hist. nat. de los peces, t. II, p. 164) indica este pez, como debiendo ser colocado en su género *eleotris*, de la familia de los acanthopterigios gobioides. D.

te del Brasil, y en cuyo obsequio guarda este pez su nombre.

Suele habitar en las aguas del Brasil, y adquiere el tamaño de una perca. Su línea lateral es dorada: sus aletas ofrecen tintas doradas mezcladas con matices azules, y este mismo color domina en el dorso del animal (1).

EL QUEILODIPTERO CIANOPTERO (2).

CHEILODIPTERUS CYANOPTERUS. LACEP.; SCIOENA CIRRHOSA. LINN.; UMBRINA VULGARIS. CUV. (3).

EL QUEILODIPTERO BOOPS (4).

CHEILODIPTERUS BOOPS., LACEP.; LABRUS BOOPS, HOUTT. LINN., GMEL., LACEP. (5).

Y

EL QUEILODIPTERO ACOUPA.

CHEILODIPTERUS ACOUPA. LACEP.; BODIANUS STELLIFER. BL.; CORVINA TRISPINOSA. CUV. (6).

El cianoptero y el acoupa no han sido descritos todavía. Nosotros damos á conocer el primero, según

(1) Dos radios aguijonados y quince articulados en la segunda dorsal; diez radios en cada una de las pectorales; uno

(2) *Gry-gry*.—*Gro-gro*.—*Chromis*, seu timbra aureo-

(3) Este pez se refiere, según Mr. Cuvier, á la especie de la perca umbra de Lácepede. Por consecuencia pertenece

(4) Houttuyn, Mem. de Haarl., vol. XX, p. 326.—Libro de ojos grandes, Bonnaterra, l. de la Enc. met.

(5) Mr. Cuvier no cree que se pueda clasificar este pez

(6) Colocado este pez por Mr. Cuvier en el subgénero

un dibujo de Plumier, y el segundo segun un individuo hembra que Mr. Leblond, á quien ya he tenido ocasion de citar con gratitud en esta obra, me ha remitido de los alrededores de Cayena. Estas dos especies habitan en la América meridional, ó en la parte del nuevo continente comprendida entre los trópicos; el boops se encuentra en las aguas del Japon. El nombre específico de este último pez, que quiere decir ojo de buey, manifiesta la magnitud del diámetro de sus ojos, entre los cuales, por consecuencia de sus dimensiones, media muy poca distancia, y ocupan casi enteramente la parte superior de la cabeza. Sus opérculos están guarnecidos de escamas semejantes á las del dorso, y los del acoupa están formados de dos piezas cada uno. En el opérculo de cianoptero se advierte una pieza mas, y está escotada por el lado de la cola, lo suficiente para presentar dos prominencias ó prolongaciones, de las cuales la superior tiene la estremidad algo redondeada, y la inferior la tiene muy aguda. La línea lateral del acoupa está prolongada hasta el fin de la aleta caudal; la del cianopte-

aguijonado y cinco articulados en cada una de las torácicas, tres agujonados y once articulados en la aleta del ano, y diez y siete en la de la cola.

cærulea, litturis fuscis variegata. Pinturas sobre vitela segun los dibujos de Mr. Plumier.

al subgénero umbrina, en el gran género esciena, segun el primero de estos naturalistas, y corresponde á la familia de los acanthopterigios escienoides. D.

por falta de noticias suficientes: la descripcion que de él ha dado Houttuyn es muy incompleta. D.

corbina, de el gran género de las escienas, parece ser el mismo que el bodiano estrellado de Lacepede, ó *bodianus stellifer*, El. D.

ro (1) divide de un modo muy notable los colores de la parte superior y de la inferior del pez (2), presentando sobre esta línea matices dorados, verdes y rojos, ordenados por franjas estrechas, desiguales, unduladas y dirigidas hácia la aleta caudal, mientras que en la parte inferior se ven algunas franjas mas irregulares, mas sinuosas y mas inclinadas, que presentan solo tintas verdes y pardas. Las pectorales, las torácicas y la anal de este queilodiptero tienen el brillo del oro.

EL QUEILODIPTERO AGUILA (3).

CHEILODIPTERUS AQUILA. LACEP.; PERCA VANLOO. RISS.,
ICHT. 4.^o ED.; SCIOENA AQUILA. CUV. (4).

Vamos á describir este pez, que los naturalistas no conocen aun, y esta descripcion irá fundada en algunas notas manuscritas que Mr. Roel de Ruan y

(1) *Kyaneios* significa azul, y *cianoptero* designa el color azul de las dorsales y de la caudal del pez, al que hemos creído oportuno dar este nombre específico.

(2) El cianoptero tiene un radio agujonado y diez y ocho articulados en la segunda aleta dorsal; once ó doce en cada una de las pectorales; un radio agujonado y seis articulados en cada torácica y doce radios en la caudal.—El boops tiene doce radios en la segunda dorsal, catorce en las pectorales, uno agujonado y cinco articulados en las torácicas, once en la anal y veinte y dos en la de la cola.—El acoupa tiene seis radios en la membrana de las branquias, uno agujonado

(3) *Aguila de mar.*

(4) Este pez es conocido en Francia desde muy antiguo con el nombre de *maigre* (magro). Mr. Cuvier, que ha publicado detalladamente su historia en una de las memorias

Mr. Mesaize, farmacéutico de la misma ciudad han tenido á bien remitirnos.

En el mes de setiembre de 1802 algunos pescadores de Dieppe y Fecamp cogieron nueve ó diez individuos de una grande especie de peces desconocidos para ellos, y á que dieron el nombre de *águila de mar*. El mayor de estos peces tenia por lo menos un metro y dos tercios de longitud, y pesaba treinta y cinco quilógramos. La longitud de la cabeza era la quinta parte de las dimensiones totales del pez.

Las mandíbulas de esta *águila de mar*, que hemos debido comprender en el género de los queilodipteros, están armadas de dos hileras de dientes separadas por una ranura; los dientes de la primera son vigorosos, y mas pequeños los de la segunda. El lábio superior es estensible: los huesos del paladar son lisos, como la lengua, y esta es corta y cartilaginosa. En el fondo de la boca se ven dos prominencias erizadas de agujones. La abertura de las fauces es ancha, y cada nariz tiene dos orificios. Los ojos son algo oblongos y están inclinados hácia la extremidad del hocico. De las dos piezas que componen cada opérculo, la segunda está terminada por una especie de apéndice. Las dos aletas dorsales tienen poca elevacion (1); las escamas son grandes, un poco ovales, delgadas, están entre sí

y diez y ocho articulados en la segunda aleta dorsal, diez y siete en cada una de las pectorales, uno agujonado y cinco articulados en cada torácica, uno agujonado y siete articulados en la anal; y veinte en la de la cola.

de la coleccion del Museo de Historia natural, lo coloca en el subgénero *maigro*, ó de los escienas propiamente dichos, en el gran género esciena de la familia de los acanthopterigios escienoides.

(1) Tiene el queilodiptero águila siete radios en la membrana branquial, dos agujonados y siete articulados en la primera aleta dorsal, veinte y nueve en la segunda, diez y

muy unidas y pegadas á la piel fuertemente, cubriendo hasta la estremidad del hocico, el circuito de los ojos, una parte de los opérculos, el cuerpo y la cola. El color general de este pez es blanquecino.

EL QUEILODIPTERO (1). MACROLEPIDOTO.

QUEILODIPTERUS MACROLEPIDOTUS, LACEP.; SCIOENA MACROLEPIDOTA, BL.; ELEOTRIS MACROLEPIDOTA, CUV.

EL QUEILODIPTERO SALPICADO (2).

QUEILODIPTERUS MACULATUS, LACEP.; SCIOENA MACULATA, CUVIER (2).

Estos dos peces han sido descritos por Bloch, segun el cual, el primero de ellos vive en las Indias, y tiene ambas mandíbulas erizadas de dientecillos agudos é iguales; sus escamas son grandes, pero lisas;

siete en las pectorales; seis en las torácicas; nueve en la anal; y diez y seis en la de la cola.

(1) *Esciena de grandes escamas*, Bloch, l. 298.
(2) *Sciena maculata, umbrina moteada*, Bloch, l. 299, fig. 2.

(3) Los dos peces descritos en este artículo habian sido considerados por Mr. Cuvier como debiendo formar un grupo particular, al que dió el nombre de *prochilus*. En la última edicion de su *Reino animal* los coloca en el género *eleotris* que admite en la familia de los acanthopterigios-gobioides. D.

y blandas, y su color general es de un amarillo dorado con seis ó siete franjas transversales y de una tinta violeta. Las pectorales son de un amarillo claro; las torácicas de un rojo de ladrillo, y las dorsales anal y caudal amarillas en la mayor parte de su superficie, azuladas en su base, y con muchas hileras de manchas redondeadas y pardas (1).

Las manchas que se ven en las aletas de la cola, del ano y del dorso del queilodiptero salpicado son de un matiz mas oscuro, pero no por eso dejan de tener alguna semejanza con las del macrolepidoto, y además están dispuestas del mismo modo. Las aletas del salpicado presentan tambien colores generales de la misma tinta que las de este último pez; pero sus torácicas son amarillas y no rojas, y su cuerpo, en vez de franjas de color de violeta sobre un fondo amarillo dorado, presenta como la cola, algunas manchas pardas, grandes é irregulares sobre un fondo amarillo. La parte anterior de la cabeza carece de escamas semejantes á las del dorso; la lengua es lisa y algo libre, y las mandíbulas están armadas de dientes pequeños, puntiagudos, y separados uno de otro (2).

(1) El macrolepidoto tiene diez radios en la segunda aleta dorsal, trece en cada pectoral, seis en cada torácica, uno aguijonado y diez articulados en la del ano, y diez y ocho en la caudal.

(2) El salpicado tiene cuatro radios en la membrana branquial, nueve en la segunda aleta del dorso, doce en cada una de las pectorales, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, uno aguijonado y siete articulados en la del ano y quince en la caudal.

GENERO CENTESIMO DECIMO.

LOS OFICEFALOS (1).

SIN DIENTES INCISIVOS NI MOLARES; LOS OPÉRCUCOS DE LAS BRANQUIAS DESPROVISTOS DE PICOS Y DENTELLADURAS; UNA SOLA ALETA DORSAL; LA CABEZA APLASTADA, REDONDEADA POR DELANTE, PARECIDA A LA DE UNA SERPIENTE Y CUBIERTA DE ESCAMAS POLIGONALES, MAYORES QUE LAS DEL DORSO, Y DISPUESTAS, POCO MAS O MENOS, COMO LAS QUE SE VEN EN LA MAYOR PARTE DE ESTOS REPTILES; TODOS LOS RÁDIOS DE LAS ALETAS ARTICULADOS.

ESPECIE.	CARACTERES.
1. El oficefalo karruwey...	{ Treinta y un radios en la aleta dorsal y todo el cuerpo sembrado de puntos negros.
2. El oficefalo wrabl.....	{ Cuarenta y tres radios en la aleta del dorso; un gran número de franjas estrechas, irregulares y en sentido trasversal.

(1) Mr. Cuvier adopta este género creado por Bloch, y lo coloca en la familia de los acanthopterigios faringianos-labirintiformes. D.